

ANEXO I

TESTIMONIOS DE ALUMNOS QUE HAN SIDO VICTIMAS DE VIOLENCIA POR PARTE DE SUS COMPAÑEROS DE ESCUELA

Sexo masculino 16 años

En una ocasión sentí mucha ira y mucha rabia cuando un compañero se le puso al brinco a los porros pues no les quiso dar dinero, uno de ellos lo amenazó y bajó por más porros, entonces subieron y lo golpearon, yo y otros compañeros no hicimos nada, no se los quitamos de encima, yo sentí mucha impotencia, pues creo que debí haber reaccionado de otra forma, pero estaba temblando, nunca me he peleado y no sabía qué me podría pasar, pero en verdad sentí mucha rabia pues no le pude ayudar a mi amigo.

También en una ocasión en primer semestre un porro estaba vendiendo paletas, yo no le quise comprar y se alteró mucho, a punto estuvimos de llegar a los golpes, solo hubo unos empujones y agresión verbal, en esa ocasión también estaba muerto de miedo, me llené de algo de valor, y creo que por eso reaccioné así, lo mejor fue que esa vez todo mi grupo me apoyó.

Sexo masculino 18 años

Esto que me pasó fue cuando iba en segundo semestre de vocacional yo tenía 17 años, era el más grande de todo mi salón ya que antes estaba cursando el primer semestre en la tarde y cuando pasé a segundo cambié mi turno a la mañana.

Mis compañeros de segundo semestre decían las cosas que los “porros” les hacían, de cómo les quitaban dinero y cómo les pegaban, yo eso al principio no lo creí, pero con el tiempo, empecé a ver la realidad en mi salón y en el plantel; nos quitaban el dinero y si no les dabas a los cabrones, te pegaban.

Bueno lo que me sucedió a mi con los porros fue que un viernes el “shack” y sus pinches achichincles fueron a mi salón y nos advirtieron de que si el sábado no íbamos a un partido de americano, el lunes nos iba a ir muy mal, yo la verdad no quise ir, porque yo no voy a dejar mis cosas por ir con unos pendejos a un lugar donde no vas a hacer nada.

Total llegó el lunes y todo tranquilo, pero cuando dieron las 9:00, todos los pinches porros y el puto de “shack” subieron al salón, nos dijeron a todos los hombres que nos fuéramos a un rincón y en eso el pendejo nos dijo que por no ir al partido nos iba a hacer algo y sacó un spray de pintura amarilla y lo comenzó a agitar, le dijo a un compañero que se acercara y le pidió que se bajara los pantalones, mi compañero al principio se negó, pero de tanta amenaza tuvo que hacerlo; ya que se los bajó, el “shack” le dijo que ahora los calzones y el chavo se los bajo hasta lo que es el bello púbico, lo empezó a pintar hasta dejar una mancha amarilla.

De repente el puto del “shack” me habló a mi y me dijo lo mismo, que al otro compañero, pero yo le dije que si me iba a pintar que lo hiciera hasta donde lo pintó al otro compañero, pero al

pendejo de mierda, le valió madres y con su mano me bajo el calzón y me pintó todos mis testículos y mi pene hasta cansarse el vil imbécil.

Yo por más que me aguantaba las ganas de voltearle un madrazo al pendejo no podía hacer nada hasta que le dije basta. Yo estaba emputadísimo, por lo que me hizo el pendejo, sentí un ardor increíble, no lo aguantaba hasta que llegué a mi casa y me bañé, afortunadamente se me quitó y desde esa vez odio al puto del “shack” y a todos los demás pendejos de los porros.

Sexo masculino 17 años

Un día como cualquier otro, unos de esos que cuando el hambre te pega bien cabrón, decidimos ir toda la banda del 5M11(anteriormente), ahora (6M11) a comer unas sabrosas y deliciosas sincronizadas a calor batiente, ahí comiendo bien sabroso en la calle, cerca de los condominios ubicados en la voca 7, (cercanos) como no traíamos dinero nos tocó de 2 con jamón y una sin jamón y de un traguito de coca cola, ya terminado el banquete en el restaurante “calle”, decidimos regresar a nuestras lindas clases de orientación. Pacíficamente íbamos caminando por los rumbos de la vocacional 7, cuando de repente en una esquina, cerca de la panificadora Lecaroz, nos encontramos con unos hijos de su pi... por radio al cuadrado que estaban trague, trague, trague y trague tacos de los de a \$ 3.50, identificados como OPNIS Objetos Porrinos No Identificados y nos asombraron porque nos llamaron con su voz de puñales -Vengan para acá cabrones- dijeron, nosotros pensamos que nos iban a invitar tacos de los que estaban tragando, pero cual fue nuestra sorpresa de que nos hablaron para que les pagáramos sus tacos que ya habían ingerido.

Y no nos pedían de a \$1, ni de a \$2, ni de a \$3, si no de a \$50 por cabeza, al ver ellos la respuesta negativa para donar esa cantidad, decidieron conformarse con 50, pero centavos por cabeza. Ya al

entrar en la voca nos encontramos con otra sorpresa de que unos compañeros pseudoestudiantes identificados, afiliados y reconocidos como PORROS nos pedían de \$20 por cabeza chantajeando que nos iban a dar unos inflas (golpes en los cachetes inflados) (de \$1 la infla) yo metí la mano en mi humilde bolsillo me encontré con que solo traía \$50c (y de puro cambio de monedas de \$10c) y me dieron 20 inflas sin descontar los \$50c que yo les había donado.

Fin

Sexo masculino 17 años

Personalmente he sufrido de abusos dentro de la escuela de parte de los porros que se dicen llamar estudiantes estos abusos han sido los siguientes:

Me han quitado infinidad de veces mi dinero y me da coraje pero yo sólo no puedo hacer nada contra esto ya que de alguna forma pueden atentar contra mi.

Me han insultado a mi y a mis compañeros pero no puedo contestar la agresión ya que son montoneros y no quiero exponerme, muchas veces tengo impotencia para realizar algo contra los porros, siento que es necesario pero no lo podría hacer solo sino uniéndome con compañeros que tengan las mismas dificultades que yo.

A ese tipo de personas se les debe de atacar no con violencia sin no con inteligencia ya que existen medios iguales para terminar con este problema.

Sexo masculino 17 años

Un caso en segundo que quiero relatar es que a mi compañero en ese entonces (segundo semestre) lo golpearon indiscriminadamente (hasta que se cansaron) en el baño o sanitario de la planta baja del edificio de física y química, por una tontería, el puso resistencia porque le

pidieron una cierta cantidad de dinero que el no traía, los pseudoestudiantes querían que sacara el dinero exprimiendo las piedras él insistió en no traer esa cantidad (pero sí les dio lo que traía) y el CHOCO y el GASPER, se pusieron tercios y de todas maneras lo golpearon hasta que se cansaron.

Posteriormente al día siguiente vinieron los padres del muchacho a quejarse a ver el asunto con el entonces director M. En C. Enrique Ojeda Barranco quien como si nada ignoró el caso y al parecer el caso quedó en el archivo muerto (sin respuesta).

Otro caso que recuerdo y muy bien es cuando estaba en tercero y me disponía a entrar a mi clase de taller; al mismo tiempo los porros estaban reuniendo gente como solo ellos lo saben hacer “a ver hijos de su pinche madre van a ir y me vale madres que no quieran, si no les estoy pidiendo por favor pinches güeyes” a mi me llamaron también y los ignoré, cuando por atrás me detuvieron y agarraron por los brazos y el CHOCO me golpeó en mi parte abdominal que porque no le hacia caso y otro me pateó por atrás pero ya no me acuerdo, de todas maneras me acuerdo que no pude entrar a mi clase porque quedé muy adolorido.

El caso más reciente fue ahora en quinto semestre cuando veníamos de sacar unas copias de química en la papelería que está a lado de la panadería Lecaroz entramos mi compañero y yo pero a mi otro amigo no lo dejaron entrar los vigilantes porque no traía su credencial y él les dijo que lo dejaran entrar de perdida, si querían les dejaba su mochila e iba por un permiso o algo así, los de la puerta se pusieron necios y de todas maneras no lo dejaron entrar; entonces él se fue, al poco rato entraron por la puerta el LOCO, el CHOCO, el PADRE y otros pero el porro más mencionado en esta anécdota traía una pistola como si fuera un juguete y el de la puerta (que esta más grande que nosotros) lo dejó entrar como si nada y hasta los saludó. Después regresó mi amigo con el comprobante de pago de su credencial que de chiripa encontró en el fondo de su

mochila y todavía así se enojó el de la puerta y le dijo que pusiera número de boleta y grupo (datos que no lleva el recibo) yo me sentí con impotencia por no poder hacer nada en ese momento ¿por qué al que entra con una pistola a hacerse tonto a la escuela sí lo dejan entrar y a mi amigo que iba a entregar su tarea no? Esto no es justo, entonces ¿tienes que ser gandalla o porro, que es lo mismo, para lograr lo que como estudiante no puedes lograr?

Sexo masculino 17 años

Experiencia propia:

En cuarto semestre tuve una experiencia con los porros, fue que nos querían llevar a hacer sus borlotes, en ese momento sentí preocupación, miedo, conforme fui caminando hasta llegar al lugar donde nos juntaron a todos ya no sentí miedo encontré a una secretaria que me ayudó a salirme de allí, esta es experiencia propia.

Nota.

En esos momentos, en la situación, en el hecho, la persona se siente impotente, humillado sin apoyo, deseando tener un poder grande o ser autoridad superior para poner un alto para no permitir injusticias, para apoyar a los alumnos

Experiencia ajena:

Yo he visto a los alumnos espantados, llorando, corriendo por los pasillos escondiéndose en los baños, en las academias, dejando la escuela y da mucho coraje ver que las autoridades superiores, los cuales tienen el poder en las manos no lo ejercen para apoyar a los alumnos, no ponen reglas, seguridad, confianza. Al contrario apoyan a los alumnos alborotadores (porros) hay jóvenes que son despojados de sus pertenencias, les quitan su dinero y después los golpean y los amenazan y

el alumno jamás vuelve a desempeñar su papel como estudiante, dentro de la escuela viven llenos de temor, de que en cualquier momento los porros pueden venir a sacarlos, no están tranquilos, debido a esto tienen problemas en la escuela y decaen, su vida se vuelve un conflicto que muchas veces les hace tomar decisiones equivocadas, todo esto afecta nuestra vida.

Sexo masculino 18 años.

1.er Semestre

Cada que no íbamos a los encuentros de fútbol había ocasiones donde nos rapaban, en otras ocasiones nos iban a avisar a los salones a qué hora, en qué lugar y el día del encuentro pero a esto le ponían amenazas me tocó ver varias veces, una de tantas fue que con pintura en aerosol la rociaban en los genitales de los mas viejos del salón (de edades).

2do. Semestre

Cuando los compañeros se ponían tercicos y no querían dar dinero les acomodaban unos inflas (golpes a la persona con los cachetes inflados)

3er Semestre

Me pegaron por que no me dejé robar 3 cigarros les menté su madre se enojó uno, me canta un tiro y pues acepté le di en su madre pero cuando lo tenía todo apendejado los demás se metieron y me mandaron al hospital mis papás fueron a quejarse a la escuela pero los porros siguen ahí como si nada.

4to. Semestre

Vi cuando a uno de sexto, seis porros lo amarraron a un árbol por las canchas, le echaron agua y después tierra, ahí lo dejaron hasta que les fuimos a decir a los prefectos y lo fueron a desamarrar

(si lo desamarrábamos nosotros, ya sabíamos que nosotros ocuparíamos su lugar) los porros nada mas se reían y les decían a los prefectos “ahí déjalo otro rato para que aprenda.”

5to Semestre

Todo fue tranquilo por lo menos para mí porque si escuché varias situaciones desagradables pero afortunadamente no ví nada.

Sexo masculino 17 años.

Yo lo que he visto es que dos compañeros les pintaron los huevos con spray como muestra de lo que nos podía pasar si no los obedecíamos.

Y lo que pasa es que nos falta valor ya que éramos todo el grupo y solo 3 ó 4 porros. Somos todos contra pocos y esto es siempre ya que cuando acarrean alumnos se llevan 7 ú 8 camiones de alumnos y es como ½ camión de porros ¿qué? No podemos con tan pocos y esto es que a todos nos falta valor además de que tenemos miedo a que después nos pase algo porque eso sí son bien ojetes y montoneros.

Sexo femenino 17 años.

Es una muy mala experiencia que tuve con un porro llamado Claudio.

Esto sucedió un viernes que tuve que quedarme a un entrenamiento de gimnasia, ese día los de lucha estaban practicando y no había espacio y me quede a ver su práctica.

Fui a la cafetería para comprarme un refresco al salir me tope con Claudio y no me dejaba pasar, tomándome de la cintura y queriendo besarme, no lo dejé, enseguida fui al gimnasio y el me siguió, y tuve que esperarme ahí hasta que uno de mis amigos terminó su practica, al salir este tipo me estaba esperando y me decía de cosas, desde ese momento empezó a molestarme y tuve miedo.

Yo pienso que el hizo eso porque el creía que todas las mujeres se dejan, y se dejan por miedo a que las golpeen o les hagan otras cosas.

El es muy agresivo, en una ocasión igual en la cafetería, estábamos viendo la televisión unos compañeros y yo, llegó claudio con otros chavos y dijo:

- Si no van a comer sálganse

Uno de mis compañeros dijo:

- Por qué

Entonces Claudio lo golpeó, le estampó una silla y le rompió su mochila.

Yo le tuve más miedo porque cuando quiso sobrepasarse yo no acepté.

Él ya estuvo en la cárcel, por todo lo que le hacía a mis compañeros, y a gente de la calle pero ahora esta libre y puede regresar.

Cuando uno es agredido por alguien, se forma en uno mismo miedo, miedo a que se repita, y trata de evadirlos, cuando no se puede mejor decidimos hacer lo que ellos (los porros) nos dicen.

Esto se debe evitar, esperamos que en un futuro los porros dejen de agredirnos.

Sexo masculino 15 años

Cuando llegué a la escuela tenía mucho miedo porque sabía que había porros y ya me habían contado todo lo que hacían pero se quedaron cortos en todo lo que me dijeron pues muchas veces viví en carne propia todo lo que ellos hacían.

Me acuerdo un día que llegué a la escuela y un porro que le decían “el loco” se me quedó viendo feo (creo que estaba drogado) al poco rato se me acercaron 4 chavos para pedirme mi chamarra

me dijeron que estaba muy chida y que le había gustado a un cuate de ellos, yo sentí mucho miedo porque sabía que si no se las daba me la iban a quitar a la fuerza o me iban a seguir hasta que estuviera solo porque así son de gandallas, con todo y el miedo les dije que era mía y que no se las iba a dar , me dijeron que me la estaban pidiendo en buena onda y que no me pasara de verga les dije que era al contrario que los que se estaban pasando eran ellos y me fui corriendo al edificio de la dirección, ahí me esperé hasta que ví por la ventana que se salieron de la escuela, me esperé otro rato más y después me salí para irme a mi casa, como a una cuadra de la escuela, cuando me iba a subir a la “micro” ví que se acercaron tres güeyes uno me agarró del brazo el otro de los cabellos y el otro me pegaba por todos lados diciéndome que para qué me hacía pendejo que cuando me pidieran algo por las buenas aprovechara y se los diera porque si los hacia enojar me madreaban como ahorita, en lo que me pegaban me iban quitando mi chamarra y mis cosas, en la parada había más chavos de la escuela pero nadie hizo nada, a todos les da miedo que se los vayan a agarrar entre varios como a mi, después de que me pegaron se fueron diciendo muchas groserías y gritándoles a los demás que vieran lo que les iba a pasar si no cooperaban, ya que se fueron se acercaron a ayudarme algunos compañeros diciendo que gandallas eran, que se habían manchado conmigo, ya después que pude y todo adolorido me subí a la “micro” y me fui a mi casa pensando que para la próxima mejor les voy a dar lo que me pidan luego, luego para ahorrarme la madriza.

Sexo masculino 15 años

Me acuerdo que estábamos un día en clases de historia y empezaron a oírse los chiflidos de los porros, yo pensé ijole ya van a empezar a jodernos estos pinches cabrones, cuando terminó la clase yo mejor ni me salí del salón ahí me quedé junto con otros cuates a esperar a la maestra de inglés pero antes de que entrara la de inglés que llegan 5 monos a decirnos que nos teníamos que

bajar al patio para irnos a apoyar a un mono del PRI y nos empezaron a decir órale cabrones agarren sus cosas que nos vamos de viaje y a chingar a su madre quien se raje, afuera sobre la avenida ya estaban los camiones, nos fueron bajando a todos los que estábamos en ese piso, nos formaban en el patio y nos iban pateando o coqueando, hacíamos una fila, india para avanzar y nos iban “cuidando” 4 ó 5 porros para que nadie se escapara de la fila así, nos iban subiendo a los camiones. Los maestros y los prefectos veían todo lo que pasaba y no decían ni hacían nada, yo no se por qué esto no se puede terminar si, yo oigo que es la mayoría que no le gusta que se lo lleven a güevo, cuando alguien quiere ir pues que vaya porque sí hay algunos cabrones que les gusta ir al desmadre y les vale pero pues no tan seguido, tiro por viaje paran camiones en Ermita y nos suben a todos sus pendejos, ¿y las autoridades? Nada más están de adorno no hacen nada, son una bola de sacones que no sirven para nada con decirle que hasta ese día nos iban escoltando unas patrullas, ya ni la chingan ¿no cree?

Sexo masculino 16 años

En una ocasión saliendo de la vocacional eran como las 3:30 de la tarde cuando pseudoestudiantes del turno vespertino nos empezaron a agredir a mi y a mis compañeros, éramos como 6, iban dos mujeres con nosotros, nos empezaron a decir que de donde éramos de qué escuela, les dijimos que éramos de ahí de la vocacional y que ya nos íbamos a nuestras casas entonces nos preguntaron que si éramos de la mañana y dijimos que si, en ese momento nos empezaron a llover golpes y patadas y nos decían que si éramos de la mañana qué chingados hacíamos ahí, a nuestras compañeras las empezaron a manosear y como gritaban les empezaron a dar de cachetadas, yo nada más me tapaba la cabeza y alcanzaba a oír que decían que si nos volvían a ver por ahí otra vez nos iban a partir nuestra madre, lo que más coraje me dio es que ahí

cerca estaban dos prefectos y se hicieron como que no vieron nada, nadie se atreve a meterse porque ya saben que también a ellos les va mal aunque sean dizque la autoridad.

Sexo masculino 16 años

En una ocasión sentí mucho coraje por que estábamos en el salón cuando entraron dos porros, cerraron la puerta y nos empezaron a decir que iban por la coperacha que aflojáramos lo que traíamos y que rapidito porque todavía les faltaban más salones, cuando uno de los porros se acercó a mi me dio mucho coraje y me le puse al brinco y le dije que no le iba a dar nada, en ese momento me extrañó su actitud porque me dijo ah órale y se pasó al siguiente compañero y así con los demás, cuando terminaron de quitarles el dinero se salieron del salón y como a los 5 minutos llegaron como 6 porros abriendo la puerta a patadas y gritando a donde está ese cabroncito que se puso al brinco y no quiere aflojar, todos mis compañeros voltearon a verme y uno de los meros, meros porros al que le dicen el “chocorrol” me vio y me dijo ah con que eres tu, se acercó a mi y me dio un golpe en la cara que me fui para atrás sobre las bancas, me caí y me empezó a patear y a decir que esto me lo ganaba por quererme pasar de listo que cuando entraran sus compas a pedir coperacha teníamos que cooperar y me seguía pateando y gritaba que el que se pusiera de machito como yo también le iba a tocar, todos mis compañeros solamente se quedaban parados viendo cómo ese güey me pegaba y nadie se metió a ayudarme, ellos eran menos y nosotros éramos como 15; ya cuando se salieron algunos de mis compañeros me ayudaron a levantarme y me llevaron al servicio médico, ahí me curó el doctor pero también me regañó y me dijo que si ya sabía como eran estos muchachos que por qué no les había dado aunque fuera un peso, yo me sentía todo adolorido y enojado por la impotencia de no poder hacer nada, ya ni entré a mis demás clases y mejor me fui a mi casa, al otro día tampoco fui a la escuela

por lo adolorido y la verdad porque me dio miedo que me fueran a reconocer y me fueran a golpear otra vez.

Sexo masculino 17 años

Una agresión que ví de estudiantes hacia los porros no de porros hacia estudiantes, fue cuando en el turno vespertino hacia mi servicio social, cuando se escucharon tubazos y petardos, inmediatamente nos agachamos y vimos por la ventana que a tres porros los estudiantes pateaban y les daban tubazos.

Después se supo que los porros habían violado a una joven y a otra la manosearon en los baños.

Esto fue el pretexto para que la base estudiantil tuviera el valor de enfrentar a los porros y sacarlos de la escuela de la tarde.

Inmediatamente hubo movilización y sacaron a las “gordas” así les decían a los porros de la tarde que vendían productos que no valían el dinero que pedían por ellos.

Los porros de la mañana inmediatamente al otro día, según ellos pertenecían a una federación organizada, dijeron a los estudiantes que no podían hacer eso con ellos ya que vendrían porros de otras escuelas para apoyarlos, puedo decir que en esa ocasión tuvieron miedo los porros. Aunque nosotros también porque en días posteriores había rumores de que iban a llegar camiones llenos de porros de otras vocacionales a golpearlos y como eso ya había sucedido en otras ocasiones, en varias vocacionales, pues teníamos todos mucho miedo pero con todo y miedo también los alumnos de la mañana sacaron a sus porros.